

El Poder Del Pan

Juan 6:31-71

En la primera parte de este capitulo, Cristo dio **pan**, y pescado a cinco mil hombres, y aun mas contando la mujeres y los niños.

Era un evento magnifico, muy dramático. Tan impresionados eran la gente, de la gran multitud, deseaban hasta forzar Cristo a tomar la posición de rey, en un sentido político.

Pero en esta segunda parte del capitulo, nuestro Señor explicará lo que significaba su gran milagro, entrando en muchos detalles sobre la realidad de su misión en el mundo.

Y por lo tanto, la gran mayoría de estos seguidores, se van a abandonar lo para siempre. *pausa*

Y esto es algo bastante normal en la historia de la fe. Si todo es muy general, con música y comida, con amigos alegres, habrá siempre seguidores. Pero cuando se entran en los detalles, específicos, sobre la pura palabra de Dios, se van a ver claramente, que no todos los hermanos, son auténticos.

Terminamos la ultima vez con la manera en que los seguidores comparaban a Cristo con Moisés.

31) Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: Pan del cielo les dio a comer.

Ellos deseaban la comida física, especialmente si eran pobres. Y en el desierto, siglos antes, tenían maná, un **pan** milagroso, lo tenían gratis cada día.

Y deseaban ver a Cristo haciendo algo semejante.

32-33) Y Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: No os dio Moisés el pan del cielo, mas mi Padre os da el verdadero pan del cielo. Porque el pan de Dios es aquel que descendió del cielo y da vida al mundo.

Cristo inmediatamente, se presente a si mismo como una forma de **pan**, o sea, de alimentación. Pero se va a cambiar la conversación de lo físico, a lo espiritual, de lo temporal, a lo eternal. Y de tales cosas, muchas personas simplemente no tienen ningún interés.

34-35) Le dijeron: Señor, danos siempre este pan. Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás.

Como la mujer samaritana, en el capítulo cuatro, se pedían lo que Cristo ofrecía, antes de entender que eran, realmente los términos de su salvación.

Y por lo menos la mujer de dos capítulos atrás, se terminaba segura en Cristo, pero la gran mayoría de éstos, van a abandonar lo para siempre.

36) Mas os he dicho, que aunque me habéis visto, no creéis.

Estaban siguiendo, porque era algo emocionante, estaban entre muchos amigos, escuchando cosas interesantes. Hasta se pudieron admirar a Cristo como en muchos caso hoy en día, pero estaban aun sin fe.

37) Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera.

Ahora empieza la ofensa. Existe una cantidad de personas, a veces llamadas los elegidos, que Dios ha decidido dar a Cristo. Pero el hombre en su orgullo extremo cree que esto no es justo.

Si Cristo es Salvador, según ellos, su salvación tiene que ser para cada persona. ¿Qué tragedia sería si uno deseaba seguir a Cristo, pero no era entre los elegidos?

Pero el verso nos muestra que esto es imposible.

37) Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera.

Solamente los elegidos tendrán ese gran deseo de venir a Cristo. Y estos serán firmes, **seguros en Cristo.**

Los demás continuaran ofendidos por lo que Cristo es, y por lo que Cristo dice. Se van a concluir que no necesitan un Salvador, que realmente su pecado no es tan grave. O se van a concluir, como muchos jóvenes, que ellos pueden venir a Cristo mas tarde, después de vivir un poco.

38) Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.

Cristo tenía una misión específica. El propósito de su vida estaba establecido por el Padre. ¿Y tu?

39) Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero.

El Señor sigue con este concepto de un grupo que el Padre se da, es una verdad inescapable de las escrituras, pero es algo ofensivo a los hombres orgullosos.

Y la salvación de Cristo es no solamente espiritual, sino que el cuerpo está incluido. Por esto se menciona la resurrección del cuerpo, como parte esencial del evangelio.

Como dijo en el capítulo anterior, todos serán resucitados.

Juan 5:28-29 No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación.

Los que hicieron lo bueno eran transformados, salvados por la fe. Sus obras no ganaban mérito con Cristo, sino que eran la evidencia de que eran realmente salvados.

40) Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquél que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.

Ahora Cristo predicaba la vida eterna, lo que pasa después de esta vida, aunque puede empezar ahora. Y otra vez más, se habla de la resurrección. E insisto, que esto debe de ser parte del mensaje que predicamos.

41) Murmuraban entonces de él los judíos, porque había dicho: Yo soy el pan que descendió del cielo.

En realidad todos, a estas alturas eran judíos. Pero cuando Juan habla de judíos, normalmente habla de los que rechazaban a Cristo.

Cristo vino con la pura verdad, la doctrina sana, y la reacción natural de ellos era murmurar, como es normal con los hombres orgullosos. Se rechazan a Cristo, porque son perdidos.

42) Y decían: ¿No es éste Jesús, el hijo de José, cuyo padre y madre nosotros conocemos? ¿Cómo, pues, dice éste: Del cielo he descendido?

Es que se esperaban un Mesías, pero no conforme a este. Deseaban un Mesías conforme a sus deseos y conceptos.

Y el mismo pasa ahora. Muchos están bien con un dios, siempre y cuando es un dios conforme a sus deseos, y sus preferencias. Si es un Dios que realmente tiene que ser el rey de sus vidas, entonces no pueden conceder tanta autoridad a nadie aparte de su propio egoísmo.

43) Jesús respondió y les dijo: No murmuréis entre vosotros.

No era correcto murmurar, cuando estaban presentados con la doctrina pura a sana, pero pasando muchos años en la fe verás que esto es bastante común.

44) Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero.

Ahora la ofensa es aun mas intensificada. El hombre natural, prefiere pensar que él puede venir a Cristo, como y cuando quiere.

Ese pensamiento es común entre jóvenes. Pero la verdad dice que no. Sino que Dios tiene control de esto. Por lo tanto es correcto para los padres, seguir en sus oraciones, por sus jóvenes.

44) Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero.

Es que como Cristo dijo a Nicodemo en el capitulo tres, si uno no naciere de nuevo, ni puede ver el reino de Dios.

Y la misma incapacidad estaba presentada de manera clara por San Pablo.

1 Corintios 2:14 Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.

No es que simplemente no quiere, sino no puede. Y como dije, esa verdad es ofensiva a muchos. Pero para los que están seguros en Cristo, esto no presente problema alguno.

45) Escrito está en los profetas: Y serán todos enseñados por Dios. Así que, todo aquel que oyó al Padre, y aprendió de él, viene a mí.

Esto también tiene algo ofensivo para el moderno de nuestros tiempos. Los judíos modernos y los musulmanes, no han oído del Padre, porque no vienen a Cristo.

Ese capítulo sería bastante difícil para muchas iglesias modernas.

46) No que alguno haya visto al Padre, sino aquel que vino de Dios; éste ha visto al Padre.

Cristo vino revelando el padre. Y si tu veas a un libro o a una película de uno que supuestamente fue al cielo y vio al Padre, te puedes concluir con este versículo, que o es una fraude, o el autor tiene problemas mentales.

Solamente Cristo puede revelar nos, la verdad sobre el Padre.

47-48) De cierto, de cierto os digo: El que cree en mí, tiene vida eterna. Yo soy el pan de vida.

Ahora Cristo continuará enseñando sobre su gran milagro, y como en algún sentido, él es el pan de vida.

49-50) Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron. Este es el pan que descende del cielo, para que el que de él come, no muera.

Ahora la ofensa va a intensificar aun mas, porque Cristo dice que de alguna manera se tienen que comer de él. Para los que están seguros en Cristo, no habrá problema grave, pero para otros esto será el colmo.

51) Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo.

De alguna manera, nuestro alimento es Cristo. ¿Pero en que sentido? Tal vez algunos ya están pensando ya en la Santa Cena, que vamos a celebrar al fin del servicio.

Pero tienes que saber que la Santa Cena ha sido de grandes controversias en la historia de la iglesia, y no solamente entre católicos y evangélicos. Muchos han terminado confundidos por este capítulo.

Así que vamos a prestar atención a lo que dice para ojala salir con claridad.

52) Entonces los judíos contendían entre sí, diciendo: ¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?

Otra vez, los judíos, los murmuradores, tienen problemas. Porque soñaba como una forma de canibalismo.

Pero tenemos que llegar a la primera conclusión, de que Cristo no está hablando literalmente. Es metafórico.

Como cuando hablaba con Nicodemo.

Juan 3:4 Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer?

Nicodemo, como otros judíos, tomaba todo literalmente, pero Cristo estaba hablando metafóricamente.

53) Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros.

Esto es el colmo de los colmos, porque en la ley fue prohibido comer algo con la sangre. Aun en Génesis...

Génesis 9:4 Pero carne con su vida, que es su sangre, no comeréis.

Y dice en...

Levítico 17:14 Porque la vida de toda carne es su sangre; por tanto, he dicho a los hijos de Israel: No comeréis la sangre de ninguna carne, porque la vida de toda carne es su sangre; cualquiera que la comiere será cortado.

Así que aunque Cristo predicaba la pura verdad, estaba ofendiendo a casi todos.

53) Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros.

Y no puede estar hablando literalmente, o de la Santa Cena, porque ni el ladrón en la cruz, ni muchos niños que mueren, han tomado la Santa Cena.

Esto simplemente no puede ser literal. Pero sí es cierto.

54-55) El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero. Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida.

Bueno, *pausa*, como podemos resolver esa enigma. *pausa*

Si compares escritura con escritura, en el nuevo testamento, verás que cuando hablan de la sangre de Cristo, normalmente están hablando de su muerte, su sacrificio en la cruz.

Hechos 20:28 Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre.

Cristo compraba la iglesia con su sangre, porque compraba la iglesia con su muerte, por su sacrificio.

Hablando de nuestra justificación en Romanos dice...

Romanos 3:24-25 Siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados,

La fe en su sangre no es como que su sangre es algo mágico, sino que es una manera de hablar de la fe en su sacrificio.

Comer su carne y beber su sangre, es decidir que el sacrificio de Cristo ha sido para ti, y poner toda tu confianza en esto, y jamás en tus propias acciones, ni tus decisiones ni tus oraciones.

Es confiar que tu ha sido comprado, por este sacrificio.

Y entendiendo lo así, el capitulo no es tan ofensivo.

56) El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él.

Está hablando de la unión, y la comunión con Cristo. Esto es lo que celebramos con la Santa Cena, pero no es literalmente la Santa Cena.

Ha habido muchos, incluyendo a Judas Iscariote, que participaron en la Santa Cena, pero después se fueron al infierno, porque jamás eran creyentes en realidad.

57) Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por mí.

Comiendo a Cristo, no es una forma de canibalismo, sino que es poner toda tu confianza en él, para entrar en una vida magnífica, y eterna. Esto es el evangelio.

58) Este es el pan que descendió del cielo; no como vuestros padres comieron el maná, y murieron; el que come de este pan, vivirá eternamente.

Así que esto es el mensaje. Cree la palabra de Cristo, y ponga tu fe en él, no en una religión, no en ningún pastor, no en ninguna iglesia, sino que ponga tu confianza en Cristo, en su muerte, en su sacrificio para ti, y serás una persona salvada, eternamente.

59-60) Estas cosas dijo en la sinagoga, enseñando en Capernaum. Al oírlas, muchos de sus discípulos dijeron: Dura es esta palabra; ¿quién la puede oír?

Los que antes deseaban hacer lo rey por la fuerza, ahora cuando la doctrina era clara y específica, *pausa*, han perdido todo su entusiasmo. ¿Y tu?

61) Sabiendo Jesús en sí mismo que sus discípulos murmuraban de esto, les dijo: ¿Esto os ofende?

Cristo predicaba la verdad, pero sí, muchos estaban ofendidos. Es que deseaban el entusiasmo del grupo, deseaban la comida gratis, hasta se admiraban a Cristo.

Pero cuando la doctrina era específica, era insoportable para ellos.

62) ¿Pues qué, si viereis al Hijo del Hombre subir adonde estaba primero?

Otra ofensa. Eran frustrado cuando Cristo dijo que ha descendido del cielo, y ahora dice que va a regresar alla.

63) El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.

Para el hombre natural, y orgulloso, estos asuntos siempre estarán la causa de ofensa. Es que aun están en la carne, aun están en Adán, con su rebelión.

Pero una vez caminando en el Espíritu, todo esto es provechoso, y una fuente de alimentación.

64) Pero hay algunos de vosotros que no creen. Porque Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían, y quién le había de entregar.

Siempre es así. Siempre hay personas que sigan por un rato, que encuentra todo muy interesante, cuando hay comida, música, amigos.

Pero cuando la doctrina es bien especifica, se van a apartar se. Esto fue hecho claro, en la parábola del sembrador.

Mateo 13:18-23 Oíd, pues, vosotros la parábola del sembrador:

Cuando alguno oye la palabra del reino y no la entiende, viene el malo, y arrebató lo que fue sembrado en su corazón. Este es el que fue sembrado junto al camino.

Y el que fue sembrado en pedregales, éste es el que oye la palabra, y al momento la recibe con gozo; pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta duración, pues al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, luego tropieza.

El que fue sembrado entre espinos, éste es el que oye la palabra, pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa.

Mas el que fue sembrado en buena tierra, éste es el que oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce a ciento, a sesenta, y a treinta por uno.

65) Y dijo: Por eso os he dicho que ninguno puede venir a mí, si no le fuere dado del Padre.

La salvación es obra de Dios. Y Dios está dando ese don a quien el quiere. Antes que esto pasara, el hombre ni puede entender ni venir a Cristo. ¿Esto te ofende?

66) Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él.

La doctrina causaba una gran apostasía. Los que deseaban forzar lo a tomar el oficio de Rey, ahora ni deseaban seguirlo mas. La verdad, jamas es realmente popular.

Por esto muchas iglesias prosperan, por sus engaños.

67) Dijo entonces Jesús a los doce: ¿Queréis acaso iros también vosotros?

¿Que tal los doce? ¿Qué tal los que han andado con Cristo ya por años, ellos también iban a apartar se?

68) Le respondió Simón Pedro: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna.

Apartando se de Cristo, solamente hay error. Si vas a los musulmanes, no hay perdón de pecado.

Si te vayas con los judíos, como la hija de Donald Trump, también no hay perdón de ninguna ofensa, sino pura confusión e incredulidad.

69) Y nosotros hemos creído y conocemos que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.

Ojala esto es tu caso también, hermano, hermana, joven, en esta mañana, de otra manera, seria mejor que no te participes en la Santa Cena esta vez.

70) Jesús les respondió: ¿No os he escogido yo a vosotros los doce, y uno de vosotros es diablo?

Cuando Pedro hablaba por los doce, no se hablaba por todos, porque aun uno de ellos era una persona apostata. Un diablo, según Cristo.

71) Hablaba de Judas Iscariote, hijo de Simón; porque éste era el que le iba a entregar, y era uno de los doce.

¡Aquí tenemos uno que estaba dentro del ministerio! Y Cristo oraba toda la noche antes de escoger su doce. Y esto no era ningún error, sino parte del plan.

El que echaba fuera demonios con los demás, era si mismo, un diablo. Y no será el único. En el día del juicio, será evidente que habían otros.

Mateo 7:21-23 No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.

Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?

Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.

Los que realmente reciban su alimentación, por la sangre y la carne de Cristo, metafóricamente hablando, estos andarán en la santidad, porque serán limpiados por el Espíritu Santo.

===== **Conclusión** =====

Ahora para preparar nos por la santa cena, vamos a examinar a nosotros mismos, antes de participar.

1 Corintios 11:27-30 De manera que cualquiera que comiere este **pan** o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor.

Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del **pan**, y beba de la copa.

Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí.

Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen.

Vamos a orar